

Elena Martín Vivaldi (1907 - 1997)

por Valeria Vitale

Nace Elena en 1907, en el seno de una familia universitaria. Su padre, José Martín Barrales, fue catedrático de Ginecología y hombre de talante progresista. Fue una de las pocas jóvenes que cursaron el bachillerato en el Instituto Padre Suárez, a comienzos de los años veinte. La poeta cursó posteriormente estudios de Magisterio y más tarde se licenció en Filosofía y Letras, en 1938. Accede por oposición al cuerpo de Bibliotecas, Archivos y Museos, en 1942, lo que le permitió no sólo ganarse un espacio propio en el mundo laboral, tan acotado en esos años para las mujeres, sino que también le supuso el estímulo y la tranquilidad de estar rodeada de sus más preciadas herramientas artísticas, los libros. Como consecuencia de su carrera laboral, Martín Vivaldi estuvo en Huelva, en el Archivo de Indias de Sevilla y, por fin vuelve a su Granada natal. Elena Martín Vivaldi es la poeta granadina más conocida de todos los tiempos. Su obra poética está ampliamente difundida a través de revistas literarias, habiendo sido incluidos muchos de sus poemas en antologías y traducidos para publicaciones extranjeras. Mucho se ha escrito sobre esta mujer afable, conversadora, íntima también, y de extraordinaria sinceridad poética, intentando adscribir su obra a un determinado movimiento literario.

Representa, para algunos, el punto de enlace entre la generación del 27 y todos los movimientos posteriores (Antonio Carvajal, Luis García Montero, Rafael Juárez, Javier Egea, Luis Muñoz, ...). Para Gallego Morell, «Elena Martín Vivaldi pertenece a una Andalucía poética que no va a remolque de Alberti o de Lorca, sino que enhebra con el aliento de Juan Ramón Jiménez y de Salinas después y de Becquer antes»...

Pero su poesía, de acentos íntimos y profundos, de intenso lirismo y honda tristeza, que se expresa en el lenguaje de una naturaleza sentida, interiorizada, de otoños, de lluvia, de árboles...no puede adscribirse con rotundidad a ninguno de los movimientos literarios conocidos. Elena Martín Vivaldi, sencillamente, es única, como única es la impronta de su magisterio sobre las generaciones de escritores granadinos desde la posguerra hasta el día de hoy.

Once libros han jalonado la trayectoria poética de esta singular poeta granadina. En sus primeras creaciones, se manifiesta ya esa especial sensibilidad poética que se expresa en un lenguaje claro y preciso, no exento de formas cotidianas, a través del cual nos hace partícipe de su sentimiento íntimo. Todo el desgarramiento entre su vitalismo y su soledad existencial, su honda tristeza, su acendrado romanticismo, su amor a la naturaleza están en estos primeros poemarios en los que es posible percibir la huella de Juan Ramón Jiménez: Escalera de luna, de 1945, El alma desvelada, de 1953, y Cumplida soledad, de 1958.

En Materia de esperanza, de 1968, el eje poético es el dolor interno por la maternidad frustrada. De forma similar a la «enobel» chilena Gabriela Mistral, el vacío de sus entrañas le provoca dolor, porque no nace de una decisión personal. De este modo, en esa historia de soledades en que se va conformando su trayectoria lírica, pasamos del primer desgarramiento inherente al desengaño amoroso a un segundo estadio proveniente del dolor de la no-maternidad.

Durante este tiempo, de 1972, representa la madurez sensitiva, intelectual y lírica de la genial poeta granadina, el momento culminante de su trayectoria poética.

Reconciliada con la soledad profunda del alma sensible, abre la puerta a una variedad temática más rica en matices y, por tanto, en acentos poéticos, alcanza con este poemario la perfección expresiva. Después vendrán títulos como: Y era su nombre mar, y Nocturnos, de 1981.

Su obra poética completa se publicó bajo el título Tiempo a la orilla, en 1985. Trece años después Elena nos dejaba, y con ella se iba una de las voces poéticas más claras y sugerentes de la literatura andaluza de posguerra. Sin embargo nos queda un testamento poético en el que su experiencia personal se

universaliza y se hace experiencia colectiva.

Aunque su trayectoria poética está marcada por la indagación de los sonidos de la soledad, la poesía de Martiñ Vivaldi no es en absoluto pesimista, sino que insta al ser humano a acentuar las formas de sentir, con la voracidad de quien no quiere perderse nada del mundo. Para lograr la perfecta comunión con el tiempo poético, el yo lírico se despliega en miles de fórmulas métricas, desde las más tradicionales a las complejas, pasando por el versolibrismo tan caro a la generación poética en la que Martiñ Vivaldi desarrolla su labor.

Este legado humano y poético que la poeta granadina nos ha dejado obtuvo en vida merecido homenaje. Así, en el II Encuentro de poetas andaluces de 1982, su nombre fue aclamado como el de maestra indiscutible de las generaciones posteriores a la suya.

En 1988 recibió el nombramiento de Hija predilecta de Granada. Fue, así mismo, galardonada con la medalla de la Real Academia de Bellas Artes de Granada y son más los honores que se le rindieron y que no nombramos por no ser prolijos. Pero, sin duda, el mejor homenaje que se le puede hacer a Elena Martiñ Vivaldi es revivirla en la lectura íntima y sosegada de sus versos, aprendiendo de ella no sólo la maestría poética, sino también de su bagaje humano inmenso.

Obras

- Escalera de luna (Granada, "Viento del Sur, 1945)
- El alma desvelada (Madrid, "Insula", 1953)
- Cumplida soledad (Granada, "Veleta al sur", 1958)
- Arco en desenlace (Granada, "Veleta al sur", 1963)
- Materia de esperanza (Granada, "Albaicin", 1968)
- Diario incompleto de abril (Malaga, Angel Caffarena editor, 1971)
- Durante este tiempo (Barcelona, Col. "El Bardo", 1972)
- Cumplida soledad. Antología 1953-1976.(Granada.Col. "Silene", 1976)
- Los arboles presento. Selección, introducción y notas de Fidel Villar Ribor. Con un prólogo de Antonio Gallego Morell. (Granada. Universidad de Granada, 1977)
- El jardín escrito, 1984.Poema inédito dedicado a Salvador Lázpez Becerra

Traducciones

Bibliografía Crítica

- Amusco Alejandro " La poesía de E.M. Vivaldi en el centro de la soledad", en Hora de poesía, nums.34-35, Barcelona,1994,pags.159-164.
- Cano, José Luis, " Los Nocturnos de E.M.Vivaldi", en Poesía española en tres tiempos, Granada, Don Quijote, 1984, pags.157-160.
- Guterrez, José, Manual de nostalgias. Invitación a la poesía de E.M.Vivaldi, Granada, Silene, 1982.
- Molina Campos, Enrique, "E.M. Vivaldi y su obra poética ", en Nueve ensayos sobre poesía española contemporánea, Granada, Ubago, 1990.
- Moron Olivares, Eva, " Vivir en soledad de amor: los Nocturnos de E.M. Vivaldi", En J. Romera Castillo y F. Guterrez Carvajo, Poesía Histórica y (auto)biográfica, Madrid, Visor Libros, 2000pag443-452
- Moron Olivares, Eva, "Honda es la herida". Editorial Universidad de Granada, 2007

- Moron Olivares, Eva, "La palabra desvelada". Editorial Universidad de Granada, 2006
- Muniz Romero, Carlos, Seis poetas granadinos posteriores a Garcia Lorca, Granada, biblioteca de Escritores Y temas Granadino, 1973, pag 107-130
- Soria Olmedo, Andres, Literatura en Granada, (1898-1998). POesia, Granada, Diputacion, 2000 pag 65-67
- "Unos labios dicen"

Texto Representativo

POR TU SILENCIO AZUL

TU, luna, si me hablaras,
si debajo de tu corazÃ³n frÃ­o
tuvieras, libre, un alma.

Si dentro de tu silencio azul
palpitaran palabras encendidas,
a mi vencida sangre despertando.

Si tus pasos dejaran una senda
y un marcado camino
para escapar al mundo de lo incierto.

Ay, luna, si llegaras,
luz de errante desvelo,
hasta mi casa.

Si abrieras los balcones de la noche,
y entre escalas de aromas
tus manos me tendieras.

Si olvidando tu ciega indiferencia,
llenaras a mis ojos de esos verdes
paisajes, donde tienes
escondido el secreto de tu llama.

Ay, luna, siempre luna,
por tu ventura inmÃ³vil,
inÃ³tilmente lluna de mi llanto.

Si tu me oyeras, luna!

Traducci3n Castellana

ESCRITORAS Y PENSADORAS EUROPEAS

I+D del Ministerio de Educación y Ciencia

Ref. HUM 2005-06658/FILO

Investigadora Principal: Mercedes Arriaga Flórez

Diseño Web: Bane